



# LECTIO DIVINA

V Semana del Tiempo Ordinario  
Del 10 al 16 de febrero de 2019



“Jesus me ama, me llama  
y me atrapa.”



### **Oración introductoria**

Quiero hablar con toda confianza, por eso te pido, Padre, la gracia de saberte encontrar como un hijo, para que pueda descubrir en Ti la paternidad que me dé seguridad en los pasos que estoy por dar.

### **Petición**

Dios mío, quiero que Tú lo seas todo en mi vida, mi Padre, mi gran Amigo, mi único Dios y Señor. Quiero poseerte ya desde ahora y después por toda la eternidad. Lléname de ti, Señor.

### **Lectura del libro de Isaías (Is. 6,1-2a.3-8)**

El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor sentado sobre un trono alto y excelso: la orla de su manto llenaba el templo. Junto a él estaban los serafines, y se gritaban uno a otro diciendo: «¡Santo, santo, santo es el Señor del universo, llena está la tierra de su gloria!». Temblaban las jambas y los umbrales al clamor de su voz, y el templo estaba lleno de humo. Yo dije: «Ay de mí, estoy perdido! Yo, hombre de labios impuros, que habito en medio de gente de labios impuros, he visto con mis ojos al Rey, Señor del universo». Uno de los seres de fuego voló hacia mí con un ascua en la mano, que había tomado de! altar con unas tenazas; la aplicó a mi boca y me dijo: «Al tocar esto tus labios, ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado». Entonces escuché la voz del Señor, que decía: «A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros?». Contesté: «Aquí estoy, mándame».

### **Salmo (Sal 137)**

*Delante de los ángeles tañeré para ti, Señor.*

## **Lectura de la primera carta de san Pablo a los Corintios (1 Cor. 15,1-11)**

Os recuerdo, hermanos, el Evangelio que os anuncié y que vosotros aceptasteis, en el que además estáis fundados, y que os está salvando, si os mantenéis en la palabra que os anunciamos; de lo contrario, creísteis en vano. Porque yo os transmití en primer lugar, lo que también yo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras; y que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; y que se apareció a Cefas y más tarde a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos juntos, la mayoría de los cuales vive todavía, otros han muerto; después se apareció a Santiago, más tarde a todos los apóstoles; por último, como a un aborto, se me apareció también a mí. Porque yo soy el menor de los apóstoles y no soy digno de ser llamado apóstol, porque he perseguido a la Iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia para conmigo se ha frustrado en mí. Antes bien, he trabajado más que todos ellos. Aunque no he sido yo, sino la gracia de Dios conmigo. Pues bien; tanto yo como ellos predicamos así, y así lo creísteis vosotros.

## **Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc. 5,1-11)**

En aquel tiempo, la gente se agolpaba en torno a Jesús para oír la palabra de Dios. Estando él de pie junto al lago de Genesaret, vio dos barcas que estaban en la orilla; los pescadores, que habían desembarcado, estaban lavando las redes. Subiendo a una de las barcas, que era la de Simón, le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «Rema mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca». Respondió Simón y dijo: «Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos recogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes». Y, puestos a la obra, hicieron una redada tan grande de peces que las redes comenzaban a reventarse. Entonces hicieron señas a los compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Vinieron y llenaron las dos barcas, hasta el punto de que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús diciendo: «Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador». Y es que el estupor se había apoderado de él y de los que estaban con él, por

la redada de peces que habían recogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Y Jesús dijo a Simón: «No temas; desde ahora serás pescador de hombres». Entonces sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

### **Releemos el evangelio**

*San Josemaría Escrivá de Balaguer (1902-1975)*

*presbítero, fundador*

*Homilía en Amigos de Dios*

#### ***«Gratis habéis recibido, dad gratis» (Mt 10,8)***

Cuando Jesús se hizo mar adentro con sus discípulos, no pensaba sólo en esta pesca. Por eso... respondió a Pedro: «No temas: desde ahora serás pescador de hombres». Y la eficacia divina no va a fallar en esta nueva pesca: los apóstoles serán instrumentos de grandes prodigios a pesar de su miseria personal. También nosotros si luchamos todos los días para alcanzar la santidad en nuestra vida ordinaria, cada uno según su propia condición en medio del mundo y en el ejercicio de su profesión, me atrevo a afirmar que el Señor hará de nosotros unos instrumentos capaces de realizar milagros, y más extraordinarios aún si es necesario.

Daremos luz a los ciegos. ¿Quién no podrá narrar mil ejemplos del modo como un ciego casi de nacimiento recobra la vista y recibe todo el resplandor de la luz de Cristo? Otro era sordo, otro mudo no pudiendo oír ni articular una sola palabra en cuanto hijos de Dios...; ahora oyen y se expresan como verdaderos hombres... «En el nombre de Jesús » los apóstoles restituyen las fuerzas a un enfermo incapaz de cualquier acto útil... «En el nombre del Señor, ¡levántate y anda! » (*Hch 3,6*). Otro, un muerto que ya olía mal, escuchó la voz de Dios igual que en el milagro del hijo de la viuda de Naím: «Joven, yo te lo mando, levántate» (*Lc 7,14; Hch 9,40*).

Haremos milagros como Cristo, milagros como los primeros apóstoles. Es posible que estos prodigios se hayan realizado en ti, en mí: es posible que fuéramos ciegos, o sordos, o enfermos, o se olía ya nuestra

muerte, cuando la Palabra de Dios nos arrancó de nuestra postración. Si amamos a Cristo, si le seguimos de veras, si sólo le buscamos a él y no a nosotros mismos, en su nombre podremos transmitir gratuitamente lo que hemos recibido gratuitamente.

### **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Nosotros podemos enredarnos en discusiones interminables, sumar intentos fallidos y hacer un elenco de esfuerzos que han terminado en nada; pero igual que Pedro, sabemos qué significa la experiencia de trabajar sin ningún resultado. [...] pero como Pedro, también somos capaces de confiar en el Maestro, cuya palabra suscita fecundidad incluso allí donde la inhospitalidad de las tinieblas humanas hace infructuosos tantos esfuerzos y fatigas. Pedro es el hombre que acoge decidido la invitación de Jesús, que lo deja todo y lo sigue, para transformarse en nuevo pescador, cuya misión consiste en llevar a sus hermanos al Reino de Dios, donde la vida se hace plena y feliz.» (*Homilía de S.S. Francisco, 7 de septiembre de 2017*).

### **Meditación**

Hay personas que dirigen sus palabras hacia una multitud. Su hablar se podrá llenar de sabiduría, fuerza y pasión. Podrá tener un excelente contenido, ideas que puedan cambiar el mundo, cambiar las personas e incluso, cambiar nuestra propia persona. Sin embargo, siguen siendo palabras ajenas que tienden a caer en la indiferencia. Esto ocurre cuando no nos identificamos con lo que oímos. Éste es el peligro cuando Dios habla.

Él transmite su mensaje a través de tantos medios, pero basta desviar la atención para ignorarle. La tendencia puede ser formar intereses, pensamientos o ideas cuyo fin sea satisfacer nuestros propios deseos y evadir todo lo que implique sacrificio o vaya contra nuestros deseos. Pero, aun así, Dios sale al encuentro, sube a nuestra barca y entra en nuestra vida de forma inesperada. Nos congelamos, nos impresionamos.... la reacción de cada uno puede ser tan diversa. Dios seguirá hablando y anunciando el mensaje de siempre. Seguirá dirigiéndose a una multitud,

pero ahora le oímos diferente, pues Dios ha entrado en nuestra vida.

Aun así, sigue habiendo espacio para la indiferencia. Él no permite que todo acabe de esta forma. Hay otro momento en donde la predicación acaba y las palabras que se lanzaban al aire ahora caen sobre nuestra persona. Es entonces cuando hay un trato personal. Se oyen con claridad sus palabras, las palabras nos interpelan directamente: «rema mar adentro», y exigen una respuesta concreta. Si respondemos será el inicio de una gran aventura...

### **Oración final**

Señor, Tú has abierto el mar y has venido hasta mí; Tú has desvelado la noche y has inaugurado para mí un día nuevo. Tú me has dirigido tu Palabra y me has tocado el corazón: me has hecho subir contigo en la barca y me has llevado mar adentro. Señor, ¡Tú has hecho cosas grandes! Te alabo, te bendigo, de doy gracias, en tu Palabra, en tu Hijo Jesús, en el Espíritu Santo. Llévame siempre a bogar contigo, dentro de ti y Tú en mí, para echar las redes, las redes del amor, de la amistad, del compartir, de la búsqueda juntos de tu rostro y de tu reino ya en esta tierra. Señor, ¡soy pecador, lo sé! Pero también por esto te doy gracias, porque Tú no has venido a llamar a los justos, sino a los pecadores y yo escucho tu voz y te sigo. Mírame, Padre, lo dejo todo y me voy contigo.....

### **Oración introductoria**

Señor, concédeme palpar tu amor en este día y en toda mi vida, para seguirte, reconocerte y experimentarte, como mi Camino, Verdad y Vida.

### **Petición**

Señor, conviérteme en un verdadero cristiano, haz que toda mi vida sea coherente con mi condición de bautizado.

### **Comienzo del libro del Génesis (Gén. 1,1-19)**

Al principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra estaba informe y vacía; la tiniebla cubría la superficie del abismo, mientras el espíritu de Dios se cernía sobre la faz de las aguas. Dijo Dios: «Exista la luz». Y la luz existió. Vio Dios que la luz era buena. Y separó Dios la luz de las tinieblas. Llamó Dios a la luz «día» y a la tiniebla llamó «noche». Pasó una tarde, pasó una mañana: el día primero. Y dijo Dios: «Exista un firmamento entre las aguas, que separe las aguas de las aguas». E hizo Dios el firmamento y separó las aguas de debajo del firmamento de las aguas de encima del firmamento. Y así fue. Llamó Dios al firmamento «cielo». Pasó una tarde, pasó una mañana: el día segundo. Dijo Dios: «Júntense las aguas de debajo del cielo en un solo sitio, y que aparezca lo seco». Y así fue. Llamó Dios a lo seco «tierra», y a la masa de las aguas llamó «mar». Y vio Dios que era bueno. Dijo Dios: «Cúbrase la tierra de verdor, de hierba verde que engendre semilla, y de árboles frutales que den fruto según su especie y que lleven semilla sobre la tierra». Y así fue. La tierra brotó hierba verde que engendraba semilla según su especie, y árboles que daban fruto y llevaban semilla según su especie. Y vio Dios que era bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día tercero. Dijo Dios: «Existan lumbreras en el firmamento del cielo, para separar el día de la noche, para señalar las fiestas, los días y los años, y sirvan de lumbreras en el firmamento del cielo, para iluminar sobre la tierra». Y así fue. E hizo Dios

dos lumbreras grandes: la lumbrera mayor para regir el día, la lumbrera menor para regir la noche; y las estrellas. Dios las puso en el firmamento del cielo para iluminar la tierra, para regir el día y la noche y para separar la luz de la tiniebla. Y vio Dios que era bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día cuarto.

### **Salmo (Sal 103,1-2a.5-6.10.12.24.35c)**

*Goce el Señor con sus obras.*

### **Lectura del santo evangelio según san Marcos (Mc. 6,53-56)**

En aquel tiempo, terminada la travesía, Jesús y sus discípulos llegaron a Genesaret y atracaron. Apenas desembarcados, lo reconocieron y se pusieron a recorrer toda la comarca; cuando se enteraba la gente dónde estaba Jesús, le llevaba los enfermos en camillas. En los pueblos, ciudades o aldeas donde llegaba colocaban a los enfermos en la plaza y le rogaban que les dejase tocar al menos la orla de su manto; y los que lo tocaban se curaban.

### **Releemos el evangelio**

*San Cirilo de Alejandría (380-444)*

*obispo y doctor de la Iglesia*

*Comentario al evangelio de Juan, 4*

*«Los que lo tocaban se ponían sanos»*

Incluso para resucitar a los muertos, el Salvador no se contenta con actuar sólo de palabra, portadora en sí de órdenes divinas. Para esta obra tan magnífica, toma como cooperadora, si se puede decir así, su propia carne a fin de que se vea que ella tiene el poder de dar la vida, y para demostrar que es una con él: es, en efecto, su carne, la de él y no un cuerpo extraño. Es eso lo que ocurrió cuando resucitó a la hija del jefe de la sinagoga, al decirle: «¡Niña, levántate!» (Mc 5,41). La tomó de la mano, según está escrito. Porque era Dios, le devolvió la vida por un mandato todopoderoso, y la vivificó a través del contacto con su santa carne –con lo

cual testifica que tanto en su cuerpo como en su palabra, obraba una misma energía. Igualmente, cuando llegó a una ciudad que se llamaba Naím, en la que llevaban a enterrar al hijo único de la viuda, llegó y tocó el féretro diciendo: «¡Muchacho, a ti te lo digo, levántate!» (Lc 7,14). Así que, no sólo confiere a su palabra el poder de resucitar a los muertos, sino que sobre todo, para mostrar que su cuerpo es vivificante, toca a los muertos, y a través de su carne hace pasar la vida a sus cadáveres. Si el sólo contacto con su carne sagrada da la vida a un cuerpo que se descompone ¿qué provecho no vamos a encontrar en su vivificante eucaristía cuando hagamos de ella nuestro alimento? Transformará totalmente en un bien para sí mismos, o sea, la inmortalidad, a los que habrán participado de ella.

### **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Cada uno está llamado a contribuir con coraje y determinación, en la especificidad de su papel, a respetar los derechos fundamentales de cada persona, especialmente de las “invisibles”: de los muchos que tienen hambre y sed, que están desnudos, enfermos, son extranjeros o están detenidos, que viven en los márgenes de la sociedad o son descartados.

Esta necesidad de justicia y solidaridad tiene un significado especial para nosotros los cristianos, porque el Evangelio mismo nos invita a dirigir la mirada a los más pequeños de nuestros hermanos y hermanas, a movernos a la compasión y a trabajar arduamente para aliviar sus sufrimientos.» (*Mensaje a la conferencia internacional Los derechos humanos en el mundo contemporáneo, S.S. Francisco, 10-11 de diciembre de 2018*).

### **Meditación**

Nuestro corazón se encuentra en constante búsqueda, movido por el deseo de encontrar un fundamento para nuestras vidas, ansioso de tener una respuesta a dudas y problemas, esperanzado de encontrar la curación a sus heridas o enfermedades.

El Evangelio nos muestra que Jesús, el Hijo de Dios, es el fin de esa búsqueda. Nos dice que su amor no tiene un punto de llegada, que la fuerza de su amor es inagotable. Se compadeció de más de cinco mil hombres, dio la paz a sus discípulos que se encontraban en una tempestad y terminada una travesía, recorre pueblos para que todas las gentes vayan a Él.

El corazón del Señor aún palpita de amor por cada hombre; quiere tocar tierra en la puerta de cada corazón; quiere recorrer cada lugar y que pongamos delante de Él todo lo que somos, todo lo que tenemos. Este hecho exterior que nos narra el Evangelio nos habla a nuestro interior, a nuestra realidad. El silencio del Señor quiere hablar a lo íntimo de nuestro ser, quiere revelarnos una verdad. Quiere mostrarnos para qué ha venido, por qué se ha hecho hombre. También desea hacernos un llamado. Nos llama a descubrirlo, a ir tras Él y que toquemos la orla de su manto, de su presencia amorosa e íntima, para que continuemos nuestra travesía acompañados, guiados y sanados por Él, Camino, Verdad y Vida. Para que nuestro presente y nuestra vida, sean sostenidos por su amor.

### **Oración final**

¡Cuán numerosas tus obras, Yahvé!  
Todas las hiciste con sabiduría,  
de tus creaturas se llena la tierra.  
¡Bendice, alma mía, a Yahvé! *(Sal 104,24.35)*

MARTES, 12 FEBRERO DE 2019

*¿Rostro o careta?*

### **Oración introductoria**

Que en estos días ordinarios de mi vida pueda yo, Señor, continuar amándote con mi pequeña entrega de amor. Especialmente ahora, que me

dispongo para hablar contigo, concédeme la gracia de no desear nada más que encontrarte a Ti...

## **Petición**

Dios mío, hoy te pido la gracia de las gracias: amar a los demás como Tú nos amas.

## **Lectura del libro del Génesis (Gén. 1,20–2,4a)**

Dijo Dios: «Bullan las aguas de seres vivientes, y vuelen los pájaros sobre la tierra frente al firmamento del cielo». Y creó Dios los grandes cetáceos y los seres vivientes que se deslizan y que las aguas fueron produciendo según sus especies, y las aves aladas según sus especies. Y vio Dios que era bueno. Luego los bendijo Dios, diciendo: «Sed fecundos y multiplicaos, llenad las aguas del mar; y que las aves se multipliquen en la tierra». Pasó una tarde, pasó una mañana: el día quinto. Dijo Dios: «Produzca la tierra seres vivientes según sus especies: ganados, reptiles y fieras según sus especies». Y así fue. E hizo Dios las fieras según sus especies, los ganados según sus especies y los reptiles según sus especies. Y vio Dios que era bueno. Dijo Dios: «Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los ganados y los reptiles de la tierra». Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y mujer los creó. Dios los bendijo; y les dijo Dios: «Sed fecundos y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se mueven sobre la tierra». Y dijo Dios: «Mirad, os entrego todas las hierbas que engendran semilla sobre la superficie de la tierra y todos los árboles frutales que engendran semilla: os servirán de alimento. Y la hierba verde servirá de alimento a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra y a todo ser que respira». Y así fue. Vio Dios todo lo que había hecho, y era muy bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto. Así quedaron concluidos el cielo, la tierra y todo el universo. Y habiendo concluido el día séptimo la obra que había hecho, descansó el día séptimo de toda la obra que había hecho. Y bendijo Dios el día séptimo y lo consagró, porque en él

descansó de toda la obra que Dios había hecho cuando creó. Esta es la historia del cielo y de la tierra cuando fueron creados.

### **Salmo (Sal 8,4-5.6-7.8-9)**

*¡Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra!*

### **Lectura del santo evangelio según san Marcos (Mc. 7,1-13)**

En aquel tiempo, se reunieron junto a Jesús los fariseos y algunos escribas venidos de Jerusalén; y vieron que algunos discípulos comían con manos impuras, es decir, sin lavarse las manos. (Pues los fariseos, como los demás judíos, no comen sin lavarse antes las manos, restregando bien, aferrándose a la tradición de sus mayores, y al volver de la plaza no comen sin lavarse antes, y se aferran a otras muchas tradiciones, de lavar vasos, jarras y ollas). Y los fariseos y los escribas le preguntaron: «Por qué no caminan tus discípulos según las tradiciones de los mayores y comen el pan con manos impuras?». Él les contestó: «Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, como está escrito: “Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. El culto que me dan está vacío, porque la doctrina que enseñan son preceptos humanos”. Dejáis a un lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres». Y añadió: «Anuláis el mandamiento de Dios por mantener vuestra tradición. Moisés dijo: “Honra a tu padre y a tu madre” y “el que maldiga a su padre o a su madre es reo de muerte”. Pero vosotros decís: “Si uno le dice al padre o a la madre: los bienes con que podría ayudarte son ‘corbán’, es decir, ofrenda sagrada”, ya no le permitís hacer nada por su padre o por su madre; invalidando la palabra de Dios con esa tradición que os transmitís; y hacéis otras muchas cosas semejantes».

## **Releemos el evangelio**

*San [Padre] Pío de Pietrelcina (1887-1968)*

*capuchino*

*T, 74; CE, 39-40*

*«Este pueblo me honra con los labios,  
pero su corazón está lejos de mí»*

La oración es un hablar de corazón a corazón con Dios...La oración bien hecha toca el corazón de Dios y le incita a escucharnos. Cuando oramos que sea todo nuestro ser que se vuelve hacia Dios: nuestros pensamientos, nuestro corazón... el Señor se dejará doblegar y vendrá a ayudarnos... Ora y espera. No te turbes; la agitación no sirve para nada.

Dios es misericordioso y escuchará tu suplica. La oración es nuestra mejor arma: es la llave que abre el corazón de Dios. Es necesario que te dirijas a Jesús mucho más con el corazón que con los labios.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Jesús de hecho quiere sacudir a los escribas y los fariseos del error en el que han caído, ¿y cuál es este error? El de alterar la voluntad de Dios, descuidando sus mandamientos para cumplir las tradiciones humanas. La reacción de Jesús es severa porque es mucho lo que hay en juego: se trata de la verdad de la relación entre el hombre y Dios, de la autenticidad de la vida religiosa. El hipócrita es un mentiroso, no es auténtico.

También hoy el Señor nos invita a huir del peligro de dar más importancia a la forma que a la sustancia. Nos llama a reconocer, siempre de nuevo, eso que es el verdadero centro de la experiencia de fe, es decir el amor de Dios y el amor del prójimo, purificándola de la hipocresía del legalismo y del ritualismo.» (*Homilía de S.S. Francisco, 2 de septiembre de 2018*).

## **Meditación**

Las palabras de nuestro Señor podrían ser una propuesta para presentar un examen, una evaluación todavía más difícil que la de matemáticas... Se trata de examinarnos a nosotros mismos. En concreto, debemos preguntarnos: ¿Vivo de cara a Dios con mi propio rostro, o intento engañar a los hombres con máscaras y caretas?

Vivir con una careta sería imitar a los fariseos... Se trata de centrarse sólo en las cosas que se ven al exterior, que llaman la atención, que puede provocar los aplausos, las ovaciones, la buena y, quizá, falsa imagen de mí mismo ante los otros. Básicamente, equivale a pasar por alto la presencia de Dios, que todo lo ve, y vivir como si yo fuese el centro del universo.

Vivir con tu rostro, es vivir de verdad. Sucede cuando decido quitarme todas las máscaras de vanagloria, de supuesta rectitud de las normas, de formalismos exagerados y de mentiras tras mentiras. En fin, vivir con tu rostro es decirle no a la hipocresía y dar espacio al verdadero centro de toda la existencia: Cristo.

## **Oración final**

iYahvé, Señor nuestro,  
qué glorioso es tu nombre en toda la tierra!  
Al ver tu cielo, hechura de tus dedos,  
la luna y las estrellas que pusiste,  
¿qué es el hombre para que te acuerdes de él,  
el hijo de Adán para que de él te cuides? *(Sal 8,2.4-5)*

### **Oración introductoria**

Señor, concédeme buscar siempre la bondad en mis pensamientos, obras y palabras.

### **Petición**

Jesús, dame un corazón puro, porque sólo los de corazón limpio podrán ver a Dios.

### **Lectura del libro del Génesis (Gén. 2,4b-9.15-17)**

El día en que el Señor Dios hizo tierra y cielo, no había aún matorrales en la tierra, ni brotaba hierba en el campo, Porque el Señor Dios no había enviado lluvia sobre la tierra, ni había hombre que cultivase el suelo; pero un manantial salía de la tierra y regaba toda la superficie del suelo. Entonces el Señor Dios modeló al hombre del polvo del suelo e insufló en su nariz aliento de vida; y el hombre se convirtió en ser vivo. Luego el Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia Oriente, y colocó en él al hombre que había modelado. El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos para la vista y buenos para comer; además, el árbol de la vida en mitad del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y el mal. El Señor Dios tomó al hombre y lo colocó en el jardín de Edén, para que lo guardara y lo cultivara. El Señor Dios dio este mandato al hombre: «Puedes comer de todos los árboles del jardín, pero del árbol del conocimiento del bien y el mal no comerás, porque el día en que comas de él, tendrás que morir».

### **Salmo (Sal 103,1-2a.27-28.29be-30)**

*Bendice, alma mía, al Señor.*

## **Lectura del santo evangelio según san Marcos (Mc. 7,14-23)**

En aquel tiempo, llamó Jesús de nuevo a la gente y les dijo: «Escuchad y entended todos: nada que entre de fuera puede hacer al hombre impuro; lo que sale de dentro es lo que hace impuro al hombre». Cuando dejó a la gente y entró en casa, le pidieron sus discípulos que les explicara la parábola. Él les dijo: «También vosotros seguís sin entender? ¿No comprendéis? Nada que entre de fuera puede hacer impuro al hombre, porque no entra en el corazón sino en el vientre y se echa en la letrina». (Con esto declaraba puros todos los alimentos). Y siguió: «Lo que sale de dentro del hombre, eso sí hace impuro al hombre. Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los pensamientos perversos, las fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, codicias, malicias, fraudes, desenfreno, envidia, difamación, orgullo, frivolidad. Todas esas maldades salen de dentro y hacen al hombre impuro».

### **Releemos el evangelio**

*San Bernardo (1091-1153)*

*monje cisterciense y doctor de la Iglesia*

*San Bernardo (1091-1153) monje cisterciense y doctor de la Iglesia, Sermones sobre el Cantar de los Cantares, nº61,3*

***"Crea en mí, oh Dios, un corazón puro"***

¿Dónde podrá hallar nuestra debilidad un descanso seguro sino en las llagas del Salvador? En ellas habito, tanto más confiado en Él cuanto mayor es la fuerza que tiene para salvarme. Se tambalea el mundo, me oprime el cuerpo, el diablo me pone asechanzas, pero yo no caigo porque estoy cimentado sobre piedra firme... Lo que por culpa mía me falta, lo saco de las entrañas del Señor, pues de sus entrañas se derrama un amor misericordioso.

Agujearon sus manos y pies, y atravesaron su costado con una lanza (Jn 19,34). A través de estas hendiduras puedo libar miel silvestre (Sal 80,17) y aceite de rocas de pedernal, es decir que puedo gustar y ver que bueno es el Señor (Sal 33,9). Sus designios eran designios de paz y yo lo

ignoraba. Pero el clavo que penetró en Él, se ha convertido para mí en una llave que me abre el conocimiento de sus designios. ¿Por qué no he de mirar a través de estas hendiduras? Tanto el clavo como las llagas proclaman que realmente Dios, en la persona de Cristo, reconcilia el mundo consigo (2Co 5,19).

El hierro atravesó su ser y alcanzó su corazón de modo que ya es capaz de compadecerse de mis debilidades. Las heridas que recibió su cuerpo nos dejan ver los secretos de su corazón, aquel gran misterio de piedad y "la entrañable misericordia de nuestro Dios, por la que nos ha visitado el sol desde lo alto" (Lc 1,78). No cabe duda de que sus llagas nos dejan ver sus entrañas. No podría hallarse otro medio más claro que estas tus llagas, Señor, para manifestar tu bondad, y que eres clemente y rico en misericordia. Porque no existe mayor compasión que la de dar su vida por los que están sentenciados a muerte (Jn 15,13).

### **Palabras del Santo Padre Francisco**

«La esclavitud a la que se refiere el apóstol es la de la “ley”, entendida como un conjunto de preceptos a observar, una ley que ciertamente educa al hombre, que es pedagógica, pero que no lo libera de su condición de pecador, sino que, en cierto modo, lo “sujeta” a esta condición, impidiéndole alcanzar la libertad de hijo.

Dios ha enviado al mundo a su Hijo unigénito para erradicar del corazón del hombre la esclavitud antigua del pecado y restituirle así su dignidad. En efecto, del corazón humano -como enseña Jesús en el Evangelio (*cf. Mc 7,21-23*)- salen todas las intenciones perversas, las maldades que corrompen la vida y las relaciones.» (*Homilía de S.S. Francisco, 31 de diciembre de 2018*).

### **Meditación**

Duras nos resultan tus palabras el día de hoy, Señor. ¿Por qué? ¿No será quizás porque la verdad no admite maquillaje? Debe ser ésa la razón. Lo que te motivó a hablar así a tus discípulos no fue el enojo, sino la

urgencia de hacerles entender lo mucho que está en juego en el camino hacia la salvación.

¿Cuántas veces acusamos al mundo del mal que nos sucede? Pareciera incluso que el mal sólo existe fuera de nosotros, buscando en todo momento hacernos tropezar. Hay algo de razón en ello, pero no todo es así. Muchas veces experimentamos vivencias que nos hacen sentir la presencia de ese mal, pero el que realmente debe preocuparnos es aquel que se engendra dentro de nuestro corazón.

¿Acaso no son la guerra, la intolerancia, la discordia, la calumnia, la habladuría, obras todas que surgen de nuestra parte? En el principio, cuando Dios creó la tierra, había armonía. La decisión de Adán y Eva de desobedecer introdujo la variable del mal en el diseño. También nosotros, con nuestro proceder, podemos alejarnos de Ti, Señor, y vernos sumergidos en una espiral caótica.

¿Podemos tener esperanza ante esta situación? ¡Desde luego que sí! Es más, no sólo podemos, sino que debemos. El cristiano no vive de cualquier esperanza, sino de la conciencia de ser profundamente amado por Ti, de haber sido redimido por Ti. Por eso, recordemos hoy las palabras que dirigiste a tu siervo san Pablo: «Mi gracia te basta, pues mi fuerza se manifiesta en la debilidad.» Somos débiles, Señor, pero no viles; pecadores, pero no corruptos. Sé tú el crisol donde purifiquemos nuestro corazón.

### **Oración final**

La salvación del honrado viene de Yahvé,  
él es su refugio en tiempo de angustia;  
Yahvé lo ayuda y lo libera,  
él lo libra del malvado,  
lo salva porque se acoge a él. *(Sal 37,39-40)*

JUEVES, 14 FEBRERO DE 2019

SANTOS CIRILO, MONJE, Y METODIO, OBISPO, PATRONOS DE EUROPA

*Mi oración por un obrero de tu mies*

### **Oración introductoria**

Para glorificarte he nacido Señor. Mi razón de ser es amar. A la fuente de mis fuerzas vengo. Tú me quieres en el cielo junto a Ti, Tú me quieres feliz al lado tuyo; Tú quieres por mi medio salvar a tus almas. En Ti, Señor, mi corazón quiero poner.

### **Petición**

Jesús, aumenta mi fe.

### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (Hch. 13,46-49)**

En aquellos días, Pablo y Bernabé dijeron a los judíos: «Teníamos que anunciaros primero a vosotros la palabra de Dios; pero como la rechazáis y no os consideráis dignos de la vida eterna, sabed que nos dedicamos a los gentiles. Así nos lo ha mandado el Señor: "Yo te haré luz de los gentiles, para que lleves la salvación hasta el extremo de la tierra."» Cuando los gentiles oyeron esto, se alegraron y alababan la palabra del Señor; y los que estaban destinados a la vida eterna creyeron. La palabra del Señor se iba difundiendo por toda la región.

### **Salmo (Sal 116,1.2)**

*Id al mundo entero y proclamad el Evangelio.*

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc. 10,1-9)**

En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía: «La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al

dueño de la mies que mande obreros a su mies. ¡Poneos en camino! Mirad que os mando como corderos en medio de lobos. No llevéis talega, ni alforja, ni sandalias; y no os detengáis a saludar a nadie por el camino. Cuando entréis en una casa, decid primero: "Paz a esta casa." Y, si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros. Quedaos en la misma casa, comed y bebed de lo que tengan, porque el obrero merece su salario. No andéis cambiando de casa. Si entráis en un pueblo y os reciben bien, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya, y decid: "Está cerca de vosotros el reino de Dios."»

### **Releemos el evangelio**

De la Vida eslava de Constantino Cirilo

*(Cap 18: Denkschriften der kaiserl. Akademie der Wissenschaften 19, Viena 1870, p 246)*

***Acrecienta tu Iglesia,  
y reúne a todos sus miembros en la unidad***

Cargado de trabajos, Constantino Cirilo cayó enfermo; estuvo muchos días con fiebre y un día tuvo una visión de Dios y empezó a cantar así: «Qué alegría cuando me dijeron: `Vamos a la casa del Señor´; se regocijan mi corazón y mi espíritu.» Revestido de sus ornamentos, se pasó todo aquel día lleno de contento, diciendo: «Desde ahora ya no soy siervo ni del emperador ni de hombre alguno sobre la tierra, sino sólo de Dios todopoderoso. Primero no existía, luego existí, y existiré para siempre. Amén.»

Al día siguiente se vistió con el santo hábito monástico y, como quien añade luz a la luz, se impuso el nombre de Cirilo. Permaneció con este hábito durante cincuenta días. Llegada la hora de recibir el merecido descanso y emigrar a las moradas eternas, levantó las manos hacia Dios, diciendo entre sollozos: «Señor Dios mío, que creaste todas las jerarquías angélicas y las potestades incorpóreas, desplegaste el cielo y afirmaste la tierra y trajiste todas las cosas de la inexistencia a la existencia, que escuchas continuamente a los que hacen tu voluntad, te temen y guardan tus

preceptos: escucha mi oración y guarda a tu fiel rebaño, que encomendaste a este tu siervo inepto e indigno. Líbralos de la impiedad y del paganismo de los que blasfeman contra ti, acrecienta tu Iglesia y reúne a todos sus miembros en la unidad. Haz que tu pueblo viva concorde en la verdadera fe, e inspírale la palabra de tu doctrina, pues tuyo es el don que nos diste para que predicáramos el Evangelio de tu Cristo, exhortándonos a hacer buenas obras que fueran de tu agrado. Te devuelvo como tuyos a los que me diste; dirígelos con tu poderosa diestra y guárdalos bajo la sombra de tus alas, para que todos alaben y glorifiquen el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.»

Y, besando a todos con el ósculo santo, dijo: «Bendito el Señor, que no nos entregó en presa a sus dientes; hemos salvado la vida como un pájaro de la trampa del cazador; la trampa se rompió, y escapamos.» Y con esto se durmió en el Señor. Tenía cuarenta y dos años de edad. El papa ordenó que todos los griegos residentes en Roma, así como los romanos, asistieran con cirios al funeral de aquel santo varón, y que lo hicieran como si del mismo papa se tratase.

### **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Como dijo Jesús, recen para que Dios mande pastores a la mies. El corazón de Dios no es indiferente a la oración de su pueblo. Recen al Señor para que mande pastores. Y a los jóvenes les diría que si sienten el llamado de Jesús no tengan miedo. Que vean todo el bien que pueden hacer, todo el consuelo que pueden dar, todo el mensaje cristiano que pueden transmitir y no tengan miedo. La vida es para jugarla, no es para guardarla. Jesús dice, el que cuida mucho su vida acaba perdiéndola. La vida es para darla. Y así uno es fecundo. Si alguno siente que Dios le pide dar la vida en el sacerdocio, que no tenga miedo. Hay que apostar a cosas grandes y no a pequeñas cositas. Y si siente que Jesús lo llama a formar una familia, que sea una familia cristiana, grande, linda, con muchos hijos que lleven adelante la fe.» *(S.S. Francisco, 8 de agosto de 2014, conversación telefónica desde el Vaticano con dos sacerdotes en una radio de las parroquias más pobres de Argentina).*

## **Meditación**

Rezar por las vocaciones... me muevo en un mundo que consagra a lo visible toda su atención y tiende con gran inclinación a suponer que lo invisible es irreal. Nos falta fe. Y este mismo ambiente va en detrimento de la oración. ¿Me he resignado o creo de verdad en el poder de la oración?, es decir, ¿creo en lo que Tú me dices: “rogad al dueño de la mies”?

Mis preocupaciones quizá giran mucho en torno a las cosas de este mundo, mientras que pocas veces lo hacen en torno a las espirituales, aquellas que permanecen. Y ante una vasta gama de problemas que tengo ante mis ojos, quizá me centro sólo en las cosas materiales.

¿Cómo se encuentran las personas de mi alrededor?, ¿son felices?, ¿camino y caminamos hacia el cielo?, ¿qué veo en cada uno de ellos?, ¿qué necesidad encuentro al observarlos? Tantas veces necesito y necesitamos una persona que nos recuerde aquella mirada sobrenatural que Dios vino a enseñarnos. Tantas almas se encuentran necesitadas de un faro que las guíe en medio de un ambiente lleno de tantas confusiones; donde se cree que una cosa es Dios, mientras es todo lo contrario; donde se cree que una cosa es amor mientras que es todo lo contrario.

Un obrero de tu mies bastaría muchas veces para indicarme el camino, sea para salir de una crisis o para resolverme a entregarme con más amor. Creo firmemente que un obrero de tu mies puede recibir mi oración, para que persevere en el camino que le has llamado a recorrer. Y quiero rogar para que mandes a esta mies un obrero que sea un verdadero puente para llegar a Ti, Cristo Jesús.

## **Oración final**

La ley de Yahvé es perfecta,  
hace revivir;  
el dictamen de Yahvé es veraz,  
instruye al ingenuo. (*Sal 19,8*)

### **Oración introductoria**

Señor mío, te pido que toques mi corazón para que se abra y pueda escuchar lo que Tú quieres para mi vida.

### **Petición**

Señor, Tú eres capaz de renovar toda mi vida con tu gracia, itoca lo más profundo de mi corazón y cámbiame por dentro!

### **Lectura del Génesis (Gén. 3,1-8)**

La serpiente era más astuta que las demás bestias del campo que el Señor había hecho. Y dijo a la mujer: «Conque Dios os ha dicho que no comáis de ningún árbol del jardín?». La mujer contestó a la serpiente: «Podemos comer los frutos de los árboles del jardín; pero del fruto del árbol que está en mitad del jardín nos ha dicho Dios: “No comáis de él ni lo toquéis, de lo contrario moriréis”». La serpiente replicó a la mujer: «No, no moriréis; es que Dios sabe que el día en que comáis de él, se os abrirán los ojos, y seréis como Dios en el conocimiento del bien y el mal». Entonces la mujer se dio cuenta de que el árbol era bueno de comer, atrayente a los ojos y deseable para lograr inteligencia; así que tomó de su fruto y comió. Luego se lo dio a su marido, que también comió. Se les abrieron los ojos a los dos y descubrieron que estaban desnudos; y entrelazaron hojas de higuera y se las ciñeron. Cuando oyeron la voz del Señor Dios que se paseaba por el jardín a la hora de la brisa, Adán y su mujer se escondieron de la vista del Señor Dios entre los árboles del jardín.

### **Salmo (Sal 31,1-2.5.6.7)**

*Dichoso el que está absuelto de su culpa.*

## **Lectura del santo evangelio según san Marcos (Mc. 7,31 37)**

En aquel tiempo, dejando Jesús el territorio de Tiro, pasó por Sidón, camino del mar de Galilea, atravesando la Decápolis. Y le presentaron un sordo, que, además, apenas podía hablar; y le piden que le imponga la mano. Él, apartándolo de la gente, a solas, le metió los dedos en los oídos y con la saliva le tocó la lengua. Y mirando al cielo, suspiró y le dijo: «Effetá» (esto es, «ábrete»). Y al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y hablaba correctamente. Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero, cuanto más se lo mandaba, con más insistencia lo proclamaban ellos. Y en el colmo del asombro decían: «Todo lo ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos».

### **Releemos el evangelio**

*Odas de Salomón (texto cristiano hebraico de principio del siglo II)*

*Nº 12*

#### ***"Su lengua se desató, y hablaba correctamente"***

Él ha llenado mi boca con palabras de Verdad para que yo pueda comunicarlas: Como caudal de aguas fluye la Verdad de mi boca, y mis labios declaran Su fruto. Él ha hecho que su Conocimiento abunde en mí, porque la boca del Señor es la Palabra verdadera y la puerta que conduce a su Luz. El Altísimo ha estipulado sus palabras, las cuáles expresan su propia Belleza; repiten sus alabanzas y son informadoras de sus consejos; heraldos de sus pensamientos y correctoras de sus siervos.

Porque lo sutil de la Palabra es inexpresable, y como lo que expresa es su rapidez y fuerza. Su rumbo no conoce límites. Nunca falla, pues es siempre certera, no se ve donde desciende ni hacia donde se dirige. Así es su labor y su propósito: es la luz y el amanecer de los pensamientos. Por ella los mundos hablan uno al otro; y en la Palabra estuvieron aquellos que fueron silenciados; De ella vienen el Amor y la Armonía que comunica a los suyos; a los que han sido traspasados por la Palabra; Y así ellos pudieron conocer a quién los creó, porque estuvieron en comunión y la boca del Altísimo les habló, y su explicación corría por su cuenta. Porque la morada

de la Palabra es el hombre: y su Verdad es Amor. Benditos son los que por medio de ella han entendido todo, y han percibido al Señor en su Verdad. Aleluya.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Jesús quiere hacer entender que el milagro sucede por motivo de su unión con el Padre: por esto, levantó la mirada al cielo. Después emitió un suspiro y pronunció la palabra resolutiva: “Effatá”, que significa “Ábrete”. Y en seguida el hombre fue sanado: se le abrieron los oídos, se soltó la atadura de su lengua. La sanación fue para él una “apertura” a los demás y al mundo.

Este pasaje del Evangelio subraya la exigencia de una doble sanación. Sobre todo la sanación de la enfermedad y del sufrimiento físico, para restituir la salud del cuerpo; incluso esta finalidad no es completamente alcanzable en el horizonte terreno, a pesar de tantos esfuerzos de la ciencia y de la medicina. Pero hay una segunda sanación, quizá más difícil, y es la sanación del miedo. La sanación del miedo que nos empuja a marginar al enfermo, a marginar al que sufre, al discapacitado. Y hay muchos modos de marginar, también con una pseudo piedad o con la eliminación del problema; nos quedamos sordos y mudos delante de los dolores de las personas marcadas por la enfermedad, angustias y dificultades.» (*Ángelus de S.S. Francisco, 9 de septiembre de 2018*).

## **Meditación**

En el Evangelio de hoy vemos cómo Jesús, para curar a ese pobre hombre sordomudo, primero lo aparta de la muchedumbre de los ruidos y distracciones y después lo cura. Creo que a lo primero que Dios nos invita es a apartarnos con Él en el silencio, para que así pueda hacer grandes milagros en nuestra vida, como el de regresarnos la escucha, pero no humana sino más bien espiritual. Podemos decir que quizás el sordomudo no lo era sólo en lo físico, sino también en el corazón.

Me pregunto, ¿desde hace cuánto yo también tengo el corazón sordo? Sordo a las cosas que quizás esté haciendo mal y que me doy cuenta de ello, pero no escucho lo que la dulce voz de Dios me dice en mi corazón. Lo que el Señor solo nos pide es poner de nuestra parte y alejarnos con Él en la oración, ¿estás dispuesto/a a dar el paso?

### **Oración final**

¡Cantad a Yahvé un nuevo canto,  
canta a Yahvé, tierra entera,  
cantad a Yahvé, bendecid su nombre!  
Anunciad su salvación día a día. *(Sal 96,1-2)*

SÁBADO, 16 FEBRERO DE 2019

*Recibimos de Dios para dar a los demás*

### **Oración introductoria**

Dios mío, Tú que me amas tanto y te preocupas tanto por mí, dame la gracia de ser el discípulo que Tú quieres que yo sea, un discípulo que te ayude a llevar a los demás el pan de tu palabra.

### **Petición**

Jesús Eucaristía, haz que este momento de oración sea el momento más importante y sagrado de mi jornada, que la unión contigo sea el centro de mi vida.

## **Lectura del libro del Génesis (Gén. 3,9-24)**

El Señor Dios llamó al hombre y le dijo: «¿Dónde estás?». Él contestó: «Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí». El Señor Dios le replicó: «¿Quién te informó de que estabas desnudo?, ¿es que has comido del árbol del que te prohibí comer?». Adán respondió: «La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto y comí». El Señor Dios dijo a la mujer: «¿Qué has hecho?». La mujer respondió: «La serpiente me sedujo y comí». El Señor Dios dijo a la serpiente: «Por haber hecho eso, maldita tú entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; pongo hostilidad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia; esta te aplastará la cabeza cuando tú la hieras en el talón». A la mujer le dijo: «Mucho te haré sufrir en tu preñez, parirás hijos con dolor, tendrás ansia de tu marido, y él te dominará». A Adán le dijo: «Por haber hecho caso a tu mujer y haber comido del árbol del que te prohibí, maldito el suelo por tu culpa: comerás de él con fatiga mientras vivas; brotará para ti cardos y espinas, y comerás hierba del campo. Comerás el pan con sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste sacado; pues eres polvo y al polvo volverás». Adán llamó a su mujer Eva, por ser la madre de todos los que viven. El Señor Dios hizo túnicas de piel para Adán y su mujer, y los vistió. Y el Señor Dios dijo: «He aquí que el hombre se ha hecho como uno de nosotros en el conocimiento del bien y el mal; no vaya ahora a alargar su mano y tome también del árbol de la vida, coma de él y viva para siempre». El Señor Dios lo expulsó del jardín de Edén, para que labrase el suelo de donde había sido tomado. Echó al hombre, y a oriente del jardín de Edén colocó a los querubines y una espada llameante que brillaba, para cerrar el camino del árbol de la vida.

## **Salmo (Sal 89,2.3-4.5-6.12-13)**

*Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.*

## **Lectura del santo Evangelio San Marcos (Mc. 8,1-10)**

Por aquellos días, como de nuevo se había reunido mucha gente y no tenían qué comer, Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: «Siento compasión de la gente, porque llevan ya tres días conmigo y no tienen qué comer, y si los despido a sus casas en ayunas, van a desfallecer por el camino. Además, algunos han venido desde lejos». Le replicaron sus discípulos: «¿Y de dónde se puede sacar pan, aquí, en despoblado, para saciar a tantos?». Él les preguntó: «¿Cuántos panes tenéis?». Ellos contestaron: «Siete». Mandó que la gente se sentara en el suelo y tomando los siete panes, dijo la acción de gracias, los partió y los fue dando a sus discípulos para que los sirvieran. Ellos los sirvieron a la gente. Tenían también unos cuantos peces; y Jesús pronunció sobre ellos la bendición, y mandó que los sirvieran también. La gente comió hasta quedar saciada y de los trozos que sobraron llenaron siete canastas; eran unos cuatro mil y los despidió; y enseguida montó en la barca con sus discípulos y se fue a la región de Dalmanuta.

### **Releemos el evangelio**

*San Juan Crisóstomo (c. 345-407)*

*presbítero en Antioquía, después obispo de Constantinopla, doctor de la Iglesia  
Homilías sobre el Evangelio de Mateo, 82; PG 87,737*

### *Nuestro pastor se nos da como alimento*

“¿Quién proclamará las proezas del Señor, quién cantará sus alabanzas?” (Sal 106,2) ¿Qué pastor ha alimentado jamás a su rebaño con su propio cuerpo? A menudo, las madres confían a sus hijos a una nodriza. Pero Jesucristo no puede aceptar esto para sus ovejas. Él mismo nos alimenta con su propia sangre y así nos convierte en un solo cuerpo con Él. Considerad, hermanos míos, que Cristo nació de nuestra sustancia humana. Pero, me diréis ¿qué importa? Esto no tiene que ver con todos los hombres. ¡Perdón, hermano! Es para todos una gran ventaja. El hecho que haya venido y haya tomado la condición humana concierne a toda la humanidad. Y si ha venido por todos, también ha venido por cada uno en particular. Tal vez me diréis: -¿Por qué, entonces, no todos los hombres han recibido el fruto que les debía llegar con esta venida?- ¡No acuséis a Jesús

que ha escogido este medio para la salvación de todos! El fallo está en los que rechazan este beneficio. Porque en la eucaristía, Jesús se une a cada uno de sus fieles, los hace renacer, los alimenta de si mismo, no los abandona a otro y así los convence una vez más de que realmente tomó nuestra carne.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Jesús ordena a los discípulos que hagan que la gente se sienta, luego toma esos panes y esos peces, le da gracias al Padre y los distribuye, y todos pueden tener alimento hasta saciarse. Todos comieron lo que quisieron. Con esta página evangélica, la litúrgica nos lleva a no quitar la mirada de aquel Jesús que el pasado domingo, en el Evangelio de Marcos, viendo “una gran multitud tuvo compasión de ellos”. También aquel chico de los cinco panes entendió esta compasión y dijo: “¡Pobre gente! Yo tengo esto...”. La compasión le llevó a ofrecer lo que tenía.» (*Ángelus de S.S. Francisco, 29 de julio de 2018*).

## **Meditación**

### *Dios está atento a nuestras necesidades.*

«Me da lástima de esta gente; llevan ya tres días conmigo y no tienen qué comer, y, si los despido a sus casas en ayunas, se van a desmayar por el camino. Además, algunos han venido desde lejos.» Al Señor no se le escapa nada, con una sola mirada Él sondea nuestros corazones y conoce nuestras necesidades y turbaciones más internas. Sin embargo, al Él no le basta con conocernos y «sentir lástima por nosotros», sino que va más allá, Él quiere saciar nuestros deseos y sanar nuestras dolencias. Sí, nosotros somos importantes para Dios, y Él no nos abandona a nuestra suerte, sino que provee por nuestras necesidades, «no sea que nos desmayemos por el camino.»

## *Dios reparte sus gracias a través de sus discípulos.*

El Señor quiere que cada uno de nosotros sea sus discípulos. En el Evangelio, Jesús deja que sean sus discípulos los portadores de sus gracias. «...tomó los siete panes, pronunció la acción de gracias, los partió y los fue dando a sus discípulos para que los sirvieran.» Dios quiere que participemos de su acción redentora, Él quiere que seamos sus instrumentos de misericordia. Jesús toma nuestras pequeñas cualidades, nuestros pocos panes y pocos peces, y los multiplica en gracias abundantes para que, con ellas, ayudemos a nuestro prójimo.

## *Dios es la fuente de todas las gracias*

Nosotros no seríamos capaces de hacer mucho con nuestros escasos «cinco panes y dos peces.» Sólo Dios puede realizar milagros, sólo Él puede multiplicar nuestros «panes» para que sirvan de alimento para otros. Es necesario pasar mucho tiempo con Cristo antes de que podamos ser portadores de sus gracias. Si en verdad queremos ayudar a las almas que nos rodean, es esencial nutrirnos de la fuente de la que provienen todas las gracias, es decir, de Jesucristo. El retirarse a solas con el Maestro es momento de crecimiento en el discipulado, después de haber dado a otros el mensaje de vida, es necesario que también nosotros nos nutramos del mismo.

### **Oración final**

Señor, tú has sido para nosotros  
un refugio de edad en edad.  
Antes de ser engendrados los montes,  
antes de que naciesen tierra y orbe,  
desde siempre hasta siempre tú eres Dios. (*Sal 90,1-2*)